

30/1/2009 PAU VALLVÉ, MÚSICO|EMERGENTES

El Gepetto que mueve a Estanislau Verdet

Este productor y compositor barcelonés ha alumbrado un ecléctico, oblicuo y polipoético alias con el que burlarse de la superficialidad de nuestra era. Mañana actúa en Apolo.



NANDO CRUZ
BARCELONA

Cuentan sus padres que con 10 meses ya cantaba. Y asegura él que con 10 años ya tocaba en un grupo. Desde entonces, Pau Vallvé no ha podido dejar de hacer música; lo intentó a los 13 y duró dos meses, lo intentó a los 18 y duró uno. Hoy tiene 27 y vive de producir grupos, componer para anuncios, teleseries (El cor de la ciutat, Porca misèria) y películas. Todo esto es, digamos, su profesión seria.

Pero Pau Vallvé también es Estanislau Verdet, un bicho que juega con todos los estilos imaginables (del vals al reggaeton, de la nana a la electrónica) en una suerte de canción protesta ante la creciente idiotización del ser humano; en concreto, la de ese barcelonés de superficial vocación alternativa. Debutó con el elocuente Un que de tan llest és tonto i un que de tan tonto és llest (2006) y luego se cerró 14 horas diarias durante cuatro meses para grabar L'all ho és tot pels anglesos (2008). "Los que no nos drogamos hacemos cosas así", justifica. Aquí ya exhibe una fértil habilidad para conjugar pesimismo, crítica y trabalenguas en catalán. Tiene a Adrià Puntí y Radiohead en un altar y a Quimi Portet y Tomàs Molina (sí, sí, el hombre del tiempo) entre sus colaboradores.

Lo último que querría Pau es ir de listo y raro, así que compone canciones accesibles (y graciosas) que pueden gustar sin más o incluso despertar en el oyente ciertas preguntas. Sintonizar con Estanislau Verdet es un reto muy gratificante. Mañana sábado actúa en la sala Apolo (21.00 horas) con una banda integrada por varios miembros de su familia.

Ah, y todavía tiene otro grupo con su novia: los enternecedores U_mã.